



AREA: EDUACION RELIGIOSA ESCOLAR

PERIODO: IV **GRUPO:** 10º ____

DOCENTE: JAVIER RAMOS VARGAS

FECHA: NOVIEMBRE 1 DE 2019

INDICADOR DE DESEMPEÑO:

- ❖ Descripción de modelos de vida y de servicio en tiempos de Jesús y en la época actual.
- ❖ Distinción de la misión, el liderazgo y las promesas que Jesús entregó a sus discípulos.
- ❖ Análisis de la concepción del ecumenismo en el diálogo inter religioso.

ACTIVIDAD: a continuación, encontraras las actividades especiales de recuperación correspondientes al IV periodo académico, debes leer, comprender y desarrollar las preguntas abiertas con buen argumento, para desarrollar el pensamiento crítico y complejo. **ENTREGAR RECUPERACIÓN EN UNA CARPETA MARCADA CON EL NOMBRE, GRADO Y LA ASIGNATURA.**

CONTENIDOS

- ❖ Modelos de vida y de servicio en tiempos de Jesús.
- ❖ La misión, el liderazgo y las promesas que Jesús entregó a sus discípulos.
- ❖ Ecumenismo, diálogo inter religioso.

DESARROLLO DE COMPETENCIAS

LA MISIÓN DE LA IGLESIA EN LA CULTURA

Reacciones espontáneas frente al momento actual

Estas reacciones se pueden reducir a tres. En primer lugar, la **modernidad**. Esta versión tiene como sus valores más altos la racionalidad y la tecnología. Percibe que la vida y la cultura occidental son superiores al resto del mundo; que los derechos individuales superan todo lo demás y que la evolución en alguna forma sigue triunfando en la historia a pesar de los problemas. La modernidad considera como inevitable y bueno lo que está pasando. El futuro será como el presente, solo que mejor.

La segunda reacción es la **contra-modernidad**. Hay personas que ven el momento actual como problemático, al haber sido destruidas las tradiciones y valores claves que nos han sostenido por miles de años. Para el anti-moderno, seguir en este camino significaría la muerte de todo sentido moral y probablemente de la vida misma. Para él, es necesario retirarse al pasado para reclamar los valores de entonces, incluyendo el valor de sacrificarse por la comunidad, superior a los sobreestimados derechos individuales. Clama a favor de la religión, de los valores y la forma de organizarse a la manera antigua. Para el contra-moderno, identificado muchas veces con el conservatismo, el presente es malo.

La tercera reacción se titula **posmodernidad**, que sospecha tanto del pasado como del presente. Los posmodernos no están fascinados con la racionalidad,

el Occidente, la tecnología, la ciencia, la globalización, el Internet o cualquier cosa identificada con el progreso. Tampoco están fascinados con la tradición como los están los contra-modernos. Para el posmoderno, existen muchos centros (no sólo Occidente), muchos sentidos (no sólo la racionalidad y lo que produce), muchos caminos a la verdad (no solamente aquellos de los liberales y conservadores), y no existe ninguna claridad sobre lo bueno o lo malo del momento actual. Para el posmoderno, la esperanza está en la calidad de ser *Otro*, en lo que es marginado, en el místico, en el artista. Para el posmoderno, el momento actual es tanto bueno como malo.

El liberal, el conservador y el posmoderno, cada uno a su manera, apuntan a diferentes fuerzas y debilidades dentro del tiempo presente. En estas reacciones diferentes podemos ver, en forma precisa, las esperanzas y preocupaciones dentro del momento actual. Ahora, en términos de su modo de impactar en nosotros como creyentes ¿cuáles son específicamente esas esperanzas y preocupaciones?

La esperanza y la preocupación dentro del momento actual

Pistas de esperanza dentro de la ebullición actual

- ❖ Una nueva apertura y tolerancia más allá de la intolerancia anterior impuesta por la religión, género, etnicidad, lugar. El desprendimiento de muchas fronteras antiguas e insanas.
- ❖ Fuerzas poderosas adentro y afuera de las iglesias que empujan a favor de la justicia.



- ❖ Mayores ganancias morales en el área del sexismo.
- ❖ Mayores ganancias morales en el área del racismo.
- ❖ Algunas ganancias mayores respecto a nuestra teología práctica de Dios, el desprendimiento de la imagen antigua de un Dios de violencia y castigo.
- ❖ Avances mayores en el ecumenismo tanto en el Cristianismo como en las demás tradiciones religiosas del mundo. Una creciente universalidad entre todas las personas de corazón sincero.
- ❖ Las oportunidades positivas en la moral y educación inherentes en el avance de la tecnología y comunicaciones; haciendo la educación más accesible para todos, se asegura que en el futuro ningún grupo totalitario pueda tomar el control de la información.
- ❖ Un renacimiento de la espiritualidad dentro de la cultura secular.
- ❖ La emergente preocupación para la ecología y la integridad de la creación física.
- ❖ Una nueva humildad y honestidad dentro de las iglesias.
- ❖ Las “caras” de Dios que se revelan dentro de la energía cruda, los colores, el humor y la creatividad dentro de la cultura secular.

Razones de preocupación dentro de la ebullición actual

- ❖ La división creciente entre espiritualidad y eclesialidad, vida y sabiduría, justicia y piedad.
- ❖ La creciente “impersonalización” de Dios – y el correspondiente decrecimiento en la oración.
- ❖ Una inocencia que es más bien ignorancia respecto a la energía espiritual y lo sexual.
- ❖ El tal llamado síndrome del “Cristiano en vías de recuperación”.
- ❖ La idolatría creciente de la realización personal, celebridad, salud y el atractivo sexual.
- ❖ La ceguera respecto a los pobres, salvo en algunos lugares selectos.
- ❖ El encogimiento continuo del horizonte espiritual, reemplazado por el nihilismo, la entretención, los deportes profesionales y la negación de la muerte.
- ❖ El fundamentalismo peligroso que crece como reacción al miedo frente a esa ebullición.
- ❖ La fragmentación y derrumbe de la comunidad a todo nivel: el matrimonio, la familia, la Iglesia, el vecindario y la nación.

Elementos para una respuesta

Amar al mundo, afirmarlo y bendecir su bondad, energía y vida...

Las Escrituras nos dicen que la primera mirada de Dios al mundo fue de encanto y bendición. Todo viene de Dios; hay un solo autor de toda la energía, vida, arte, música, logros intelectuales, humor, cuerpos bellos, atracción sexual, colores, etc. Nuestras actitudes, prédicas, deberían bendecir al mundo, deleitar en su riqueza y belleza, amar al mundo, mucho antes de apuntar lo malo que existe. Si Dios ama al mundo ¿cómo podemos hacer lo contrario? Solo cuando tengamos el coraje profético de amarlo y bendecirlo como Dios lo hace, será posible unir las diferentes caras que Dios toma en la vida, en la sabiduría, en la espiritualidad y en la eclesialidad.

Ponernos de pie donde la cruz está levantada, en los márgenes donde están los pobres

Debemos bendecir al mundo pero ponernos de pie donde el profeta se pone: al margen, donde están los

pobres, los excluidos, los insignificantes, los rechazados, el crucificado, el abandonado que enfrenta a la multitud. ¿Cómo bendecir y desafiar con la cruz al mismo tiempo? Teilhard de Chardin nos dice en su *Misa sobre el Mundo* que el pan simboliza el mundo con todos sus logros, su progreso real y sus glorias legítimas que celebramos y bendecimos. Luego, tomamos el cáliz con su vino de uvas aplastadas y machacadas que simboliza la sangre y todo lo que está brutalmente aplastado, mientras el progreso avanza. Así tomamos nuestro lugar bajo la cruz, ofreciendo a Dios tanto la gloria como lo aplastado de esta tierra. Bendecimos la gloria y nos identificamos con lo pisoteado. Ofrecemos palabras de confrontación y de esperanza.

Enfrentar la infidelidad del mundo y su auto absorción desde el sitio de la cruz

Es necesario hablar palabras proféticas y desafiantes, no olvidando nunca que es necesario que nosotros mismos las oigamos primero. ¿Cuáles son estas palabras y dónde necesita ser desafiada nuestra generación? Tres son las áreas que requieren una confrontación:

a) Nuestro tratamiento de las viudas, los huérfanos y los extranjeros. Es decir las personas de menos estatus en nuestra sociedad: los pobres, los últimos. Nuestro culto actual de la opulencia, celebridad, juventud y belleza nos deja engeguados frente a los pobres, aquellos que no saben usar el sistema para su ventaja. Son los *crucificados*.

b) Nuestra falta de coraje frente al pecado personal: la falta de conversión, la tendencia a racionalizar, la insensibilidad de la conciencia, la falta de integridad personal.

c) Nuestra tendencia a pasar por alto la realidad que tienen la muerte y la vida eterna en plasmar nuestros horizontes y nuestras decisiones.

Ofrecer al mundo la esperanza de la resurrección, la esperanza más allá de la infidelidad, de las limitaciones de la condición humana y la muerte...

En la resurrección de Jesús, un nuevo poder y un nuevo perdón fueron revelados al mundo. Estas dos realidades, el poder y el perdón de Dios, son el contenido principal de la profecía. La labor real del profeta es de pararse en medio de la muerte y la traición para ofrecer la esperanza de vida, perdón, bondad y gratitud, más allá de esas dolorosas heridas.

Tal vez lo más necesario hoy sean las palabras que desafían nuestra cultura para vivir con gran confianza en Dios. Confianza de que no hay nada imposible para Él; de que Dios puede hacer cosas en nosotros y con nosotros que serían imposibles hacer por nosotros mismos. Confianza de que tanto nosotros como nuestro mundo podemos ser nuevos, más allá de los hoyos y surcos de traición y conflicto dentro de los cuales nos encontramos habitualmente. Consolados finalmente, por el hecho de que más allá de cada una de nuestras traiciones más imperdonables, existe un abrazo de perdón incondicional que no pide nada en recompensa... y que además, pareciera tener un sorpresivo sentido de humor.

TRABAJO DE CLASE

En un ensayo corto de una página responde solo una pregunta con tu grupo de trabajo:



1. Explica: ¿Cuáles la incidencia que tiene la modernidad en los cambios sociales que debe enfrentar la Iglesia?.
2. Amar al mundo, afirmarlo y bendecir su bondad, energía y vida...
3. Ponernos de pie donde la cruz está levantada, en los márgenes donde están los pobres
4. Enfrentar la infidelidad del mundo y su auto absorción desde el sitio de la cruz
5. Nuestro tratamiento de las viudas, los huérfanos y los extranjeros.
6. Ofrecer al mundo la esperanza de la resurrección, la esperanza más allá de la infidelidad, de las limitaciones de la condición humana y la muerte...
7. Explica: ¿Cuáles son los problemas de la Iglesia que la hacen desactualizada con la realidad?.

RELACIÓN ECUMÉNICA RELIGIOSA

Por Ecumenismo se entiende el movimiento surgido, por la gracia del Espíritu Santo, para restablecer la unidad de todos los cristianos. Participan en él los que invocan al Dios Uno y Trino y confiesan que Jesús es el Señor y Salvador. Casi todos, aunque de distinta manera, aspiran a una Iglesia de Dios única y visible. El Movimiento Ecuménico comenzó oficialmente con el Congreso Misionero de Edimburgo (Escocia) en 1910. Surgió en un ambiente protestante y en un contexto misionero, por la necesidad de presentar un frente unido en los países paganos.

La Iglesia Católica considera la separación de los ortodoxos y los protestantes como una herida profunda infligida a la Iglesia de Cristo. Por lo que al mismo tiempo que las iglesias protestantes, inicia un movimiento a favor de la unidad de los cristianos.

Ecumenismo protestante: Las tres grandes figuras que pusieron las bases del ecumenismo protestante fueron:

Carlos Brent. Episcopaliano canadiense. En 1927 reunió en Lausana, Suiza, una conferencia que dio origen al movimiento Fe y Constitución. Su objetivo era unificar la doctrina.

Natan Söderblom. Obispo luterano de Upsala, Suecia. Trató de enfocar la unidad de los cristianos bajo el aspecto práctico y no doctrinal. Buscaba la colaboración de las actividades prácticas como camino para llegar a la unidad. En el Congreso de Estocolmo de 1925 fundó el Movimiento Vida y Acción.

Juan Mott. Metodista, enamorado del ecumenismo. Su lema fue: "Mediante la acción unida de todos, demos muestra de que el ecumenismo es una realidad, dejando a la Providencia manifestarnos el camino a seguir". En 1946 recibió el Premio Nobel de la Paz y fue presidente vitalicio del Consejo Ecuménico.

A lo largo de la historia han surgido entre los cristianos divisiones en la fe y en la comunión visible con el Sucesor de Pedro y los demás Obispos unidos a él. La Iglesia ha procurado siempre restablecer la unidad, por la que rogó el Señor en la última Cena: «que todos sean uno; como Tú, Padre, en mí y yo en Ti, que así ellos

estén en nosotros, para que el mundo crea que Tú me has enviado» Juan 17,21.

LOS CRISTIANOS SEPARADOS

Las antiguas Iglesias Orientales: son las que se separaron de la Iglesia en el siglo V, con motivo de las herejías cristológicas, *nestoriana* y *monofisita*, condenadas en los Concilios de Éfeso (año 431) y de Calcedonia (año 451).

Las Iglesias ortodoxas: se llaman "ortodoxas" (del griego *orthòs* y *doxa* = recta doctrina) en relación con la anteriores, porque sí que profesan la "fe ortodoxa" del Concilio de Calcedonia. Tienen su origen en el cisma de Oriente (año 1054), cuando el Patriarca de Constantinopla, rompió la comunión con el Obispo de Roma, fundamentalmente por motivos políticos. A partir de ahí se formaron diversas Iglesias ortodoxas autónomas, que se reconocen entre sí como tales Iglesias, pero no reconocen el Primado universal del Sucesor de Pedro.

Las confesiones cristianas surgidas de la "Reforma" iniciada por Lutero en el siglo XVI. El luteranismo considera la Sagrada Escritura como única fuente de la Revelación, y no acepta que la Sagrada Tradición sea inseparable de la Escritura, ni reconoce la autoridad del Magisterio en su interpretación.

El anglicanismo nació en Inglaterra poco después de la Reforma de Lutero. Originariamente se trató de un cisma, provocado por Enrique VIII al rechazar la potestad del Romano Pontífice, sin otras connotaciones directamente doctrinales. Sin embargo, más adelante el anglicanismo incorporó elementos de la Reforma. Se difundió principalmente en los países anglosajones, dando lugar a diversas "Iglesias".

Todas estas rupturas se han dado en la Iglesia por los pecados de los hombres, «a veces, no sin culpa de ambas partes. Sin embargo, quienes ahora nacen en esas comunidades y son instruidos en la fe de Cristo, no pueden ser acusados del pecado de la separación y la Iglesia Católica los abraza con respeto y amor fraternos. Porque éstos, que creen en Cristo y han recibido válidamente el Bautismo, gozan de una cierta comunión con la Iglesia Católica, aunque no perfecta». Fuera de los límites visibles de la Iglesia Católica pueden encontrarse «muchos elementos de santificación y de



verdad que, como dones propios de la Iglesia de Cristo, inducen hacia la unidad católica» (LG 8; cfr. UR 3). Pero «solamente por medio de la Iglesia Católica de Cristo, que es auxilio general de salvación, puede alcanzarse la plenitud total de los medios de salvación» (UR 3; cfr. CCE 816).

Algunos principios doctrinales

La Iglesia de Cristo es una sola. La actividad ecuménica parte de la certeza de fe de que sólo hay una verdadera Iglesia. «*La Iglesia es una debido a su origen:* “El modelo y principio supremo de este misterio es la unidad de un solo Dios Padre e Hijo en el Espíritu Santo, en la Trinidad de Personas” La Iglesia es una *debido a su Fundador.* “Pues el mismo Hijo encarnado, Príncipe de la paz, por su cruz reconcilió a todos los hombres con Dios... restituyendo la unidad de todos en un solo pueblo y en un solo cuerpo” (GS 78).

La única Iglesia de Cristo subsiste en la Iglesia Católica. Esta única Iglesia, que es a la vez «reunión visible y comunidad espiritual, (...) nuestro Salvador la entregó después de su resurrección a Pedro para que la apacentara (lo 24,17), confiándole a él y a los demás apóstoles su difusión y gobierno (cfr. Mt 28,18)»

La unidad de la Iglesia es unidad de fe y de comunión. La unidad de la Iglesia es ante todo una realidad invisible, cuyo vínculo es la caridad (cfr. Col 3,14). Jesucristo confió al Colegio de los Doce Apóstoles, presidido por Pedro, el oficio de enseñar, gobernar y santificar. La Iglesia crece y se desarrolla por medio de la fiel predicación del Evangelio, del gobierno pastoral ejercido por los Apóstoles y sus sucesores y la celebración de los sacramentos.

La unidad de la Iglesia es unidad en «la celebración común del culto divino, sobre todo de los sacramentos» en particular de la Eucaristía, que «significa y realiza la unidad de la Iglesia» pues al entregarnos su Cuerpo, el Señor nos transforma en un solo Cuerpo.

Algunas prácticas ecuménicas

La «conversión del corazón y santidad de vida, junto con las oraciones públicas y privadas por la unidad de los cristianos, deben considerarse como el alma de todo el movimiento ecuménico y pueden llamarse con razón ecumenismo espiritual»

1. La Iglesia debe dirigirse con una súplica más sentida al Espíritu Santo implorando de Él la gracia de la unidad de los cristianos.
2. La Iglesia Católica promueve muchas iniciativas de diálogo con las Iglesias y confesiones cristianas, para clarificar las diversas cuestiones que son obstáculo para la unión. De este modo se fomenta un espíritu favorable a la unidad se pone de manifiesto la importancia y el valor de lo que es común (el Bautismo, la Sagrada Escritura, y otras realidades).
3. El amor a la verdad es «la dimensión más profunda de una auténtica búsqueda de la plena comunión entre los cristianos»
4. El Concilio Vaticano II ha insistido que «Mantener una visión de la unidad que tenga presente todas las exigencias de la verdad revelada no significa poner un freno al movimiento ecuménico. Al contrario, significa no contentarse con soluciones aparentes, que no conducirían a nada estable o sólido.

TRABAJO PERSONAL

1. Para ti: ¿qué entiendes por la palabra ecumenismo?
 2. De acuerdo al texto: ¿qué es ecumenismo?
 3. De acuerdo al texto explica 5 características por las cuales los cristianos separados se distanciaron de la Iglesia.
 4. De acuerdo al texto. ¿Si es posible algunas prácticas para buscar convergencias entre las religiones?
- ❖ Consulta la biografía de estos líderes protestantes identificando las características ecuménicas: **Carlos Brent, Natan Söderblom y Juan Mott.**